

obtusos, ya que se dejan de considerar variables que pueden tener peso sobre el sistema observado. De lo anterior, deriva la necesidad de realizar estudios que remiten a los juegos cooperativos, bajo los cuales los jugadores pueden comunicarse entre sí y negociar un acuerdo. Consecuentemente, se pueden examinar posibilidades de coalición y analizar los mecanismos mediante los cuales se reparten las ganancias y responsabilidades entre los miembros con el objetivo de que ninguno de ellos encuentre incentivos para romper el arreglo inicial.

En consecuencia, si se observa la evolución que ha tenido el tema del cambio climático en la agenda internacional, se puede argumentar que este paulatinamente encontró espacios en los que se han creado consensos que originan lógicas cooperativas entre los Estados. A este respecto, el siguiente apartado tiene como objetivo ilustrar el proceso mediante el cual se ha construido lo que se podría denominar el régimen internacional de cambio climático.

1.1 La diplomacia del cambio climático

La toma de decisiones en el contexto internacional tiende a ser compleja, ya que existen múltiples intereses nacionales, sensibles relaciones económicas, altos niveles de interdependencia y contextos históricos que pueden o no ser favorables. Por dichas razones, un proceso de negociación internacional no resulta en una tarea sencilla para los Estados involucrados. En relación con ello, uno de los temas que mejor explica la complejidad de las negociaciones internacionales es el cambio climático y la construcción de lo que podríamos denominar un régimen internacional de cambio climático. La dimensión transnacional del asunto requiere compromiso por parte de actores de diversa naturaleza, con diversos intereses. Además, implica la toma de decisiones en conjunto con el fin de generar procesos de mitigación, adaptación, transferencia de tecnología y financiamiento.